

Se debate en un congreso la situación de las científicas

Internacional: asisten representantes de una docena de países para analizar las dificultades de las investigadoras.

A partir de hoy, y hasta el domingo al mediodía, sesiona en Buenos Aires el II Congreso Internacional Multidisciplinario Mujeres, Ciencia y Tecnología. Participan en el encuentro unos 200 investigadores -en su gran mayoría, mujeres- representantes de Rusia, India, Canadá, Estados Unidos, México, Venezuela, Panamá, Brasil, Perú, España, República Dominicana y Chile.

Organizado por la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (Ragcyt) y auspiciado por el Instituto Universitario de Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el encuentro se propone ser escenario de intercambio informativo y debate acerca de la trabajosa inserción del género femenino en la producción de conocimiento científico-tecnológico.

Durante la apertura del congreso, que se realiza en el Museo de Investigaciones Históricas Roca, expusieron Marta Maffei, secretaria general de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina; Alicia Fernández Cirelli, secretaria de Ciencia y Técnica de la UBA; María Inés Rodríguez, directora del Museo Roca; Horacio Viqueira, presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados, y la filósofa Diana Maffía, una de las coordinadoras de la Ragcyt.

Marta Maffei señaló a *La Nación* que científicos, investigadores y educadores comparten una tarea común: incorporar a las mujeres no sólo a los avances de la ciencia y la tecnología sino también a la utilización social de los mismos.

"Existen arcaísmos dentro de la sociedad -dijo Maffei- Hay una especie de reserva ecológica para los hombres en determinados cargos de conducción, tanto en el área científica como política o económica. Las mujeres son mayoría en las universidades y en la investigación, y deberán seguir trabajando para ocupar esos lugares de mayor jerarquía, para demostrar que es posible no sólo acceder al poder sino también ejercerlo".


Para Alicia Fernández Cirelli la situación en el sector no es tan negativa. "Si bien en las jerarquías más altas nos superan los hombres -afirmó- las mujeres ya no somos minoría en la investigación. El hecho de que haya más profesores titulares que profesoras es una cuestión que se nivelará con el tiempo".

REALIDAD SIN CAMBIOS

Para Silvia Kochen, médica neuróloga e investigadora del Conicet, y Ana Franchi, química y socióloga, también investigadora del Conicet y ambas coordinadoras de la Redcyt, no es probable que la igualación de hombres y mujeres en puestos jerárquicos en la ciencia sea sólo cuestión de tiempo.

"Tenemos datos que muestran que el tiempo no ha cambiado las cosas -dijeron-. Hace 20 años, la proporción varones-mujeres en lugares decisivos era igual a la actual."

Las investigadoras señalaron que la representación femenina en los cargos superiores del Conicet no llega al 10 por ciento y que pese a que constituyen el 41 por ciento de los investigadores de esa institución no están representadas ni en la presidencia ni en el directorio.

"Todo indica -dijeron- que aumentan las mujeres dedicadas a la investigación. Esto sugeriría que existe una *feminización* de la ciencia en la Argentina, en tanto la actividad sufre desprestigio y *precarización*. Al menos, en el ámbito gubernamental." 

Gabriela Navarra